

INTRODUCCIÓN DE STEVE ENGLEHART PARA BATMAN - STRANGE APPARITIONS

Me cuentan que este recopilatorio se titula *Extrañas apariciones* porque en las historias aparece un fantasma, pero igualmente podría estar refiriéndose a las propias historias.

A mediados de los años setenta, DC se hallaba en uno de sus momentos más bajos. A pesar de la presencia de importantes talentos —**Denny O’Neil**, **Jack Kirby** y **Julie Schwartz** son nombres que me vienen inmediatamente a la mente—, Marvel estaba ganando la guerra de los cómics. Denny y **Neal Adams** habían recibido premios por *Green Lantern* y *Batman*, pero los fans compraban en masa *Spiderman*. Inevitablemente, la gente de DC —como Neal o **Gil Kane**— se vio atraída también hacia el otro lado de la ciudad. E igual de inevitablemente, DC estrechó lazos de unión con una nueva editora, **Jenette Kahn**, para contraatacar. Una de las primeras cosas que hizo fue intentar contratar a gente que trabajaba para Marvel: a **John Buscema** y a mí. Pero Marvel superó la oferta que le hizo a Buscema, de modo que solo quedaba yo.

Jenette quería que relanzara a los personajes de la Liga de la Justicia, y yo estaba más que dispuesto a ello, pero tenía dos condiciones: quería hacer Batman en solitario también, y quería hacer todo esto en un año, porque había decidido irme a Europa y dejar los cómics para siempre. Así pues, empecé a escribir la *JLA* como serie mensual con el doble de páginas —la única vez que se ha hecho— y lo que esperaba que fuera mi canto del cisne: Batman en *Detective Comics*.

Del dibujo iban a encargarse **Walt Simonson** y **Al Milgrom**, ambos grandes

fans de Batman, y se iba a hacer “al estilo Marvel”: mi argumento, los lápices de Walt, mis diálogos. Pero tras los dos primeros números, hubo algún problema y el editor Julie Schwartz tuvo que buscar un nuevo equipo artístico. Yo tenía un tiempo limitado antes de irme del país, de modo que me pasé “al estilo DC”: guion por adelantado. No estaba acostumbrado a eso, al haber sido siempre un escritor de Marvel, pero descubrí que me permitía controlar al detalle el ritmo de mis historias, y con Batman, un personaje con una atmósfera tan marcada, eso funcionaba en beneficio de las historias. De modo que las escribí sin saber quién iba a dibujarlas y, teniendo en cuenta que DC estaba tan falto de estrellas, tenía el temor interno de que probablemente no sería nadie bueno.

Ocho meses después, mi esposa **Terry** y yo estábamos viviendo en Mallorca. Me llegó un paquete de Julie con los cómics terminados. Y como le había pasado a todo el mundo antes, me encontré con la primera extraña aparición: el magnífico y acertado dibujo de **Marshall Rogers** y **Terry Austin**. Y leímos las cartas que afirmaban que esta serie era “el Batman definitivo”. Era un regalo de despedida increíble por parte de los dioses del cómic.

Vámonos 10 años al futuro: me había pasado fuera del mundillo del cómic seis de ellos, pero finalmente descubrí lo mismo que todo el mundo antes, que me gustaban los cómics, así que había vuelto a trabajar para una renacida DC. Entonces recibí una llamada de Jenette. Al parecer, cuando esos *Detective Comics* se publicaron, **Mike Uslan**, productor de la película de la Cosa del Pantano, le dijo a un entrevistador que por primera vez había

visto cómo hacer una película de Batman. En los 10 años transcurridos había intentado, primero como independiente y después en asociación con Warner Bros., capturar lo que había visto. Los mejores guionistas de Hollywood habían generado una serie de guiones que incluían a Silver St. Cloud, el Jefe Thorne y un Joker verdaderamente loco, pero de algún modo no funcionaban. Así que en 1986 me pidieron que volviera a Batman. Escribí dos tratamientos (argumentos) e insistí (sin éxito, pensé por aquel entonces) en que no era buena idea incluir a Robin y al Pingüino. Tres años más tarde, una bonita amalgama de esas historias y los tratamientos, mejorados por **Sam Hamm** y **Tim Burton**, llegó a las pantallas (llamando Vicki Vale al personaje interpretado por **Kim Basinger** en vez de Silver St. Cloud, puesto que este llevaba 13 años sin aparecer en los cómics). Esa fue la segunda, y posiblemente la más extraña, de las extrañas apariciones.

Justo por aquel entonces, estas historias se estaban reeditando en *Shadow of the Batman*, en su tercera extraña aparición. Pero eso fue antes de la llegada de los recopilatorios permanentes, así que al cabo de un tiempo volvieron a desaparecer. Algunas se reeditaron en *The Greatest Batman Stories Ever Told*, *The Greatest Joker Stories Ever Told* y *Joker: Stacked Deck* (cuarta, quinta y sexta). Algunas de ellas aparecieron en ediciones extranjeras, incluyendo una finlandesa realmente preciosa (esas ni siquiera voy a intentar contarlas). Pero básicamente era necesario buscar los números atrasados para poder leer la etapa completa, que es lo que la gente hacía. Ahora, 25 años después, sigue siendo raro encontrar a un fan que no me pregunte cuándo volverán a reeditarlas. De modo que estoy encantado de presentaros esta, su última extraña aparición.

Mientras, el negocio de los cómics sigue su curso. Igual que Marshall y Terry llegaron dos números después de que yo lo hiciera, se quedaron algún tiempo más después de que yo me fuera, trabajando con otros guionistas, incluyendo al legendario **Len Wein**. Su delicioso dibujo nos ofrece una magistral interpretación de otro villano clásico, Clayface, en lo que supone un brillante broche final en este estupendo libro.

STEVE ENGLEHART (1999)

